

# takurunna

NÚMEROS 10/11 • AÑOS 2020/21 • ISSN 2253-6191

[ ANUARIO DE ESTUDIOS SOBRE  
RONDA Y LA SERRANÍA ]

ESTUDIOS EN HOMENAJE AL ARQUEÓLOGO  
PEDRO CANTALEJO DUARTE

José Ramos Muñoz  
Virgilio Martínez Enamorado  
Francisco Siles Guerrero  
(EDITORES)



# takurunna

NÚMEROS 10/11 • AÑOS 2020/21 • ISSN 2253-6191

## CONSEJO CIENTÍFICO

FATIHA BENLABBAH (Instituto Hispano-Luso de Rabat)  
ROSARIO CAMACHO MARTÍNEZ (Universidad de Málaga)  
JUAN ANTONIO CHAVARRÍA VARGAS (Universidad Complutense de Madrid)  
MERCEDES GAMERO ROJAS (Universidad Sevilla)  
EDUARDO GARCÍA ALFONSO (Consejería de Cultura, Junta de Andalucía)  
MARÍA LUISA GÓMEZ MORENO (Universidad de Málaga)  
JOSÉ GÓMEZ ZOTANO (Universidad de Granada)  
JUAN ANTONIO MARTÍN RUIZ (Academia Andaluza de la Historia)  
DIRCE MARZOLI (Instituto Arqueológico Alemán)  
MANUEL MORENO ALONSO (Universidad de Sevilla)  
JOSÉ RAMOS MUÑOZ (Universidad de Cádiz)  
FÉLIX RETAMERO SERRALVO (Universitat Autònoma de Barcelona)  
SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA (Universidad de Sevilla)  
JUAN ANTONIO SÁNCHEZ LÓPEZ (Universidad de Málaga)

## CONSEJO DE REDACCIÓN

ÁNGEL IGNACIO AGUILAR CUESTA - PEDRO CANTALEJO DUARTE  
JOSÉ ANTONIO CASTILLO RODRÍGUEZ  
JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ LÓPEZ - IGNACIO HERRERA DE LA MUELA  
LUIS IGLESIAS GARCÍA - MANUEL JIMÉNEZ PULIDO  
RAFAEL VALENTÍN LÓPEZ FLORES - ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA  
ALFONSO PRADO ARTIACH - EULOGIO RODRÍGUEZ BECERRA  
JOSÉ MIGUEL RODRÍGUEZ CALVENTE - MARÍA ANTONIA SALAS ORGANVÍDEZ  
PEDRO SIERRA DE CÓZAR - MARÍA DE LA PAZ TENORIO GONZÁLEZ

## EDITORES

JOSÉ MANUEL DORADO RUEDA (Editorial La Serranía)  
JOSÉ ANTONIO CASTILLO RODRÍGUEZ (Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía)

## DIRECTOR

FRANCISCO SILES GUERRERO

## VICEDIRECTOR

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO

## SECRETARIO

SERGIO RAMÍREZ GONZÁLEZ



# ÍNDICE

---

## TESTIMONIOS DE AFECTO Y AMISTAD

*Homenaje y reconocimiento al amigo y compañero Pedro Cantalejo Duarte con motivo de su jubilación. Reflexiones sobre investigación de base, gestión, conservación y socialización del Patrimonio Histórico.*

JOSÉ RAMOS MUÑOZ ..... 13

*El hombre que leía las cuevas.*

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO ..... 99

*Amigo y colega Pedro Cantalejo.*

EUDALD CARBONELL ..... 103

*¿Tienes un bolígrafo para mí? Encuentros con Pedro Cantalejo.*

GERD-CHRISTIAN WENIGER ..... 105

*¿Para qué va a ser? Las hicieron para que nosotros las viéramos.*

MANUEL PIMENTEL SILES ..... 107

*El maestro del laberinto.*

MANUEL ALONSO NAVARRO ESPINOSA ..... 111

*Laudatio a Pedro Cantalejo 2022.*

JOSÉ ENRIQUE MÁRQUEZ ROMERO, JOSÉ SUÁREZ PADILLA  
Y VÍCTOR JIMÉNEZ JÁIMEZ ..... 115

*Dedicatoria personal.*

LIDIA CABELLO LIGERO ..... 117

*Testimonio de afecto a Pedro Cantalejo.*

EDUARDO VIJANDE VILA ..... 119

*Testimonio de afecto y amistad a Pedro Cantalejo.*

ADOLFO MORENO MÁRQUEZ ..... 121

<i>Notas de reconocimiento a Pedro Cantalejo por la amistad profesada y aportación científica a la arqueología malagueña.</i> ÁNGEL RECIO RUIZ .....	123
<i>Un bonito Camino.</i> CARLOS VASSEROT ANTÓN .....	127
<i>A Pedro Cantalejo, maestro y guía en la oscuridad de los inicios.</i> SERAFÍN BECERRA MARTÍN .....	133
<i>Homenaje a Pedro Cantalejo.</i> ALEJANDRO MUÑOZ MUÑOZ .....	143
<i>Testimonio de gratitud a Pedro Cantalejo Duarte.</i> IKER LAISEKA URÍA .....	147
<i>Amigo y colega Pedro Cantalejo.</i> MANUEL BECERRA PARRA .....	149
<i>Testimonio de agradecimiento a Pedro Cantalejo de sus compañeros del Museo y Cueva de Ardales.</i> GERARDO ANAYA PAZ ET ALII.....	153
<i>A Pedro Cantalejo Duarte.</i> TONI CIFUENTES ET ALII .....	163

## ARTÍCULOS

<i>Evolución del asentamiento humano en la región de Aïn Beni Mathar-Guefaït (Jerada, Marruecos Oriental). Investigaciones recientes y cartografía del poblamiento humano al norte del Sáhara.</i> ROBERT SALA-RAMOS ET ALII .....	179
<i>Sobre el origen hipogenético de la Cueva de Ardales y otras cavidades de la Serrezuela y su relación con las aguas sulfurosas de los Baños de Carratraca (Málaga).</i> JUAN JOSÉ DURÁN VALSERO ET ALII .....	205
<i>Cueva de Ardales: un caso de estudio para comprender el papel simbólico de las cuevas en el Paleolítico medio.</i> AFRICA PITARCH MARTÍ, FRANCESCO D'ERRICO Y JOÃO ZILHÃO .....	219

<i>La divulgación de la Cueva de Ardales y la prensa escrita local.</i> JUAN CARLOS DÍEZ FERNÁNDEZ-LOMANA .....	243
<i>Las manos positivas del arte rupestre paleolítico en la Península Ibérica.</i> HIPÓLITO COLLADO GIRALDO .....	255
<i>A vueltas con la Cueva de Atlánterra (Zahara de los Atunes, Cádiz, Andalucía): Una propuesta cronológica de su registro gráfico paleolítico desde el reestudio parietal y los enclaves arqueológicos circundantes.</i> DIEGO SALVADOR FERNÁNDEZ SÁNCHEZ .....	315
<i>La Cueva del Haza (Ramales de la Victoria, Santander).</i> JOAQUÍN EGUIZABAL TORRE Y JOSÉ M. <sup>a</sup> CEBALLOS DEL MORAL .....	361
<i>Reconstructing social networks through Palaeolithic art: graphic interactions in the Later Magdalenian.</i> MARCOS GARCÍA-DÍEZ ET ALII .....	367
<i>La conservación de la Cueva de Nerja desde la perspectiva de la investigación interdisciplinar en el marco de su proyecto general de investigación.</i> LUIS-EFRÉN FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, YOLANDA DEL ROSAL PADIAL Y CRISTINA LIÑÁN BAENA .....	387
<i>La convención de patas paralelas divergentes de la cabra M-4 de la Cova de les Meravelles. Una aproximación a su significación estilística y al papel de las representaciones de cabras en el arte Pre-magdalenense.</i> ANA CANTÓ Y VALENTÍN VILLAVERDE .....	419
<i>Agujas de hueso del extremo occidental de Eurasia: los datos del Paleolítico de Andalucía (España).</i> J. EMILI AURA TORTOSA, VANESSA EXTREM MEMBRADO Y JESÚS F. JORDÁ PARDO ...	449
<i>Aproximación al estudio de las materias primas líticas del Paleolítico de la comarca del río Guadalteba (Málaga).</i> LIDIA CABELLO LIGERO ET ALII .....	465
<i>El papel de los moluscos marinos y de agua dulce en las sociedades prehistóricas de la comarca del Guadalteba (provincia de Málaga). Una visión en proceso histórico.</i> JUAN JESÚS CANTILLO DUARTE Y SERAFÍN BECERRA MARTÍN .....	485
<i>La ocupación del ámbito de la bahía de Málaga entre el VI y el III milenio a. n. e.: Estado de la cuestión.</i> SERAFÍN BECERRA MARTÍN, JOSÉ SUÁREZ PADILLA Y JOSÉ ANTONIO SANTAMARÍA GARCÍA .....	519

<i>¿Por qué hacemos lo que hacemos?</i> ASSUMPCIÓ VILA MITJÀ Y JORDI ESTÉVEZ ESCALERA .....	553
--	-----

\* \* \*

CRÓNICA DE AL-ÁNDALUS EN LA SERRANÍA. DE LOS NOMBRES DE SUS GENTES Y SUS LUGARES (V) .....	575
---	-----

1. *Otro hidrónimo más con etimología desentrañada para la nómima fluvial de al-Andalus: el río Guadarrín de Faraján.*  
VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO Y JUAN ANTONIO CHAVARRÍA VARGAS .... 577
2. *Dos nuevos topónimos andalusíes de la Algarbía malagueña.*  
VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO ..... 584
3. *Testimonio de los Gelidassen en la Algarbía malagueña: el caso de Casarabonela.*  
VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO Y ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA..... 595
4. *Sobre el campo semántico de al-Ŷazīra aplicado a ‘vega’: el caso de la villa de Garciago (Ubrique, Cádiz).*  
VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, FRANCISCO SILES GUERRERO  
Y LUIS IGLESIAS GARCÍA ..... 611
5. *Evidencias de los imaziguen Miknāsa en la Algarbía malagueña.*  
VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, ANTONIO ORDÓÑEZ FRÍAS  
Y ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA..... 622





ESTUDIOS EN HOMENAJE  
A PEDRO CANTALEJO DUARTE

JOSÉ RAMOS MUÑOZ  
VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO  
FRANCISCO SILES GUERRERO

(EDITORES)





# LA CONVENCION DE PATAS PARALELAS DIVERGENTES DE LA CABRA M-4 DE LA COVA DE LES MERAVELLES

## Una aproximación a su significación estilística y al papel de las representaciones de cabras en el arte Pre-magdalenense

ANA CANTÓ<sup>1a</sup> Y VALENTÍN VILLAVERDE<sup>1b</sup>

(<sup>1</sup>UNIVERSITAT DE VALÈNCIA)

(<sup>a</sup><https://orcid.org/0000-0001-7217-3013>, <sup>b</sup><https://orcid.org/0000-0002-2876-0306>)

**RESUMEN:** Se analiza una convención estilística asociada a las extremidades anteriores de la cabra M-4 de la Cova de les Meravelles (Gandía, Valencia). Esta forma de ejecutar las patas, mediante dos líneas paralelas que tienden a divergir en el extremo distal, se ha podido documentar en otros zoomorfos fuera de la fachada central del Mediterráneo ibérico. Se trata, por tanto, de una prueba más de contactos a larga distancia y de tradiciones gráficas compartidas entre la región Mediterránea ibérica, la región Cantábrica y el sur de Francia, así como de la continuidad que muestran ciertos modos de representación durante todo el arte Pre-magdalenense. Asimismo, se pone en evidencia la importancia de la cabra en el repertorio iconográfico pre-magdalenense y su significación temática y estilística mediante un análisis de las representaciones en las tres áreas mencionadas.

**PALABRAS CLAVE:** Arte parietal Pre-magdalenense; región Mediterránea ibérica; temática; convenciones estilísticas.

**SUMMARY:** A stylistic convention associated with the limbs of the M-4 caprid from the Cova de les Meravelles (Gandía, Valencia) is analysed. This way of executing the legs, using two parallel lines that tend to diverge at the distal end, has been documented in other zoomorphs outside the central façade of the Iberian Mediterranean. This is therefore evidence of long-distance contacts and shared graphic traditions between the Iberian Mediterranean region, the Cantabrian region and the south of France, as well as of the continuity shown by certain modes of representation during the Pre-Magdalenian art. The importance of the goat in the Pre-Magdalenian iconographic repertoire and its thematic and stylistic significance are also revealed with an analysis of the representations in the three areas mentioned.

**KEY WORDS:** Pre-Magdalenian parietal art; Iberian Mediterranean region; thematic; stylistic conventions.

## 1. INTRODUCCIÓN

Los trabajos de síntesis dirigidos a explicar la variabilidad temática y estilística del bestiario del arte paleolítico han sido frecuentes desde mediados del siglo pasado, y se han dirigido, sobre todo, al análisis del conjunto de las especies representadas en

amplias zonas geográficas. Algunos han llamado la atención sobre las diferencias observadas en la ordenación temática de los distintos territorios gráficos y la tendencia a que ciertas especies sean más recurrentes en determinadas regiones y momentos. En cualquier caso, todos coinciden al subrayar la relevancia que adquieren las representaciones de cápridos entre los zoomorfos documentados, lo que pone de manifiesto que esta especie estaría dotada de una fuerte significación en la simbología y códigos de representación de las sociedades del Paleolítico superior durante todo el ciclo artístico, a lo largo de una amplia extensión geográfica y en una gran variedad de soportes.

Nuestro objetivo en este trabajo es, en primer lugar, analizar desde un punto de vista estilístico una convención gráfica muy particular asociada a la forma de ejecutar las extremidades anteriores de un cáprido inventariado como M-4 en la Cova de les Meravelles (Gandía, Valencia) y su contextualización con respecto a los paralelos conocidos a nivel regional y suprarregional. En segundo lugar, pretendemos reflexionar sobre el papel desempeñado por la cabra en la iconografía paleolítica mediante una aproximación a su significación temática a través del análisis cuantitativo y cualitativo de las representaciones de esta especie en los yacimientos con arte parietal y en la colección de arte mueble de la Cova del Parpalló; así como realizar una valoración de las características formales que permiten reconocer en términos estilísticos su presencia en el bestiario. Para ello, partiremos de la región mediterránea ibérica como marco de referencia geográfico, y del arte Pre-magdalenense en términos cronológicos, acotando de este modo los límites que puede suponer el estudio de territorios y períodos más amplios. Este análisis incluirá otras áreas vecinas como el Sur de Francia y la región Cantábrica, ya que, como se ha señalado en anteriores trabajos, las similitudes temáticas y estilísticas entre estas regiones y el mediterráneo ibérico demuestran la existencia de contactos a larga distancia e intercambios culturales que se hacen patentes a lo largo del ciclo artístico Pre-magdalenense y que serán más notables durante el Solutrense Evolucionado, sobre todo con el sureste francés (Villaverde, 2005; Villaverde *et al.*, 2009; Villaverde, 2015; Villaverde, 2018).

## 2. EL CÁPRIDO M-4 DE LA COVA DE LES MERAVELLES Y LA CONVENCION GRÁFICA DE PATAS PARALELAS ABIERTAS DIVERGENTES

### 2. 1. LA COVA DE LES MERAVELLES (GANDÍA, VALENCIA)

La Cova de les Meravelles (Gandía, Valencia) se sitúa en la Serra de la Falconera a 200 metros de altitud y a una distancia de 6 km en línea recta con respecto a la Cova del Parpalló.

Los trabajos arqueológicos en la cueva comenzaron en 1932. Miembros del Servei d'Investigació Prehistòrica de la Diputació de València (SIP), entre ellos Profesor Luis Pericot, fueron los encargados de dar comienzo a las actuaciones en Meravelles y en otras cuevas de la provincia (Pericot, 1932). En aquellas fechas las labores se centraron en el exterior de la cueva, donde todavía podía encontrarse una parte del sedimento que a comienzos de siglo fue extraído del yacimiento. En esta zona pudieron recuperar cerámica neolítica, alguna con decoración cardial, y restos de industria lítica neolítica y de aspecto paleolítico (Pericot, 1932 y 1942). En 1953 el equipo del SIP retomó las excavaciones en el yacimiento, esta vez bajo la dirección de Enrique Pla Ballester. El descubrimiento realizado por Gurrea Crespo, comisario Local de Excavaciones Arqueológicas de Gandía, de una pequeña galería lateral situada a la izquierda de la entrada de la cueva, motivó que los trabajos se centraran en este espacio (Fletcher, 1954; Pla, 1957). Los resultados de la excavación fueron bastante fructíferos, pues al encontrarse esta zona intacta, se pudo establecer una serie estratigráfica coherente con la registrada en otros yacimientos de la región. Bajo un nivel superficial de tierras revueltas con cerámica cardial, un fragmento de vaso campaniforme e industria lítica neolítica, se observó, de acuerdo con la terminología al uso en esas fechas, un estrato Solutreo-gravetiense con material epigravetiense (capa 1), otro nivel Solutreo-gravetiense, sin piezas epigravetienses (capa 2), un tercero Solutrense (capa 3) y, por último, otro Gravetiense, que llegaba a los 1,30 m de profundidad (capas 4 a 7) (Pla, 1957). De este modo, la ocupación correspondiente al Paleolítico superior quedaba definida con claridad.

El descubrimiento del arte parietal tuvo lugar en 2003, cuando el arqueólogo Carles Miret advirtió de su existencia en una zona situada a 10 metros de la entrada. Uno de los inconvenientes que impedían documentar y analizar correctamente las figuras venía dado por su estado de conservación. El recubrimiento de capas de calcita sobre los motivos grabados impedía su identificación en gran parte de la superficie, por lo que, después de comprobar que el recubrimiento estalagmítico podía eliminarse sin dañar las manifestaciones rupestres, la Generalidad de Valencia a través del Instituto de Arte Rupestre, en colaboración con el Museo Arqueológico de Gandía y el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Valencia, financió los trabajos de restauración y limpieza de la pared, que llevó a cabo Eudal Guillamet con la participación de miembros del Instituto Valenciano de Restauración. Los trabajos se centraron en el panel principal de la cavidad, que ocupa una superficie de unos 3 m<sup>2</sup>, y se desarrollaron a lo largo de cinco campañas (Villaverde *et al.*, 2009).

En 2005 el hallazgo fue objeto de una nota preliminar elaborada por V. Villaverde, J. Cardona y R. Martínez Valle, en la que se informaba de la presencia de figuras zoomorfas en el panel principal de la cueva (Villaverde *et al.*, 2005). Unos años

después, se dio a conocer un conjunto de veinte figuras zoomorfas documentadas en el panel principal y una serie de dataciones por termoluminiscencia que revelaron una edad mínima para los grabados de  $18106 \pm 2534$  años, lo que confirmaba su cronología paleolítica y su atribución a la fase Pre-magdalenense del ciclo artístico paleolítico (Villaverde *et al.*, 2009). En la actualidad, el conjunto de arte paleolítico de Meravelles se encuentra en proceso de estudio y el número de representaciones figurativas ha aumentado. En este artículo, a la espera de la finalización de los trabajos de revisión, se manejarán las cuantificaciones previamente publicadas.

## 2. 2. EL CÁPRIDO M-4

El caso que nos ocupa en el presente trabajo es el cáprido inventariado como M-4 (figura 1) y adscrito al horizonte antiguo de la etapa Pre-magdalenense (Villaverde *et al.*, 2009). La figura está ejecutada mediante la técnica del grabado con trazo simple y somero y está orientada en posición vertical y mirando hacia la derecha. Por lo que respecta a las asociaciones, el cáprido M-4 se encuentra en superposición con los caballos M-2 y M-3, el cáprido M-5 y los indeterminados M-17 y M-18, aunque este dato no será objeto de comentarios en nuestro análisis.

El motivo está representado en perspectiva biangular oblicua y la cabeza se configura mediante triple trazo lineal con una terminación abierta del morro. Las extremidades anteriores se dibujan con dos líneas paralelas abiertas que tienden a divergir en su extremo distal y las patas posteriores no están representadas. En cuanto a la construcción y detalles del cuerpo, podemos observar que el pecho y las patas están articulados hasta llegar a una inflexión en el arranque de estas últimas. En general, el trazo adquiere una tendencia discontinua y rectilínea en la ejecución de la figura, que muestra claros signos de desproporción con una cabeza ligeramente más pequeña que el cuerpo y una acentuada gravedad ventral. Además, en la parte anterior del tronco, en la zona de contacto con el arranque de la pata, se observa un estrechamiento corporal. Otros rasgos en la construcción de la figura que debemos señalar son la proyección o alargamiento del cuello, así como la ausencia de detalles anatómicos internos y periféricos.

Los rasgos estilísticos que caracterizan el cáprido M-4 de Meravelles (figura 1) permiten adscribir la figura al horizonte antiguo del arte Pre-magdalenense, tal y como muestra la evolución de la secuencia de la Cova del Parpalló y la existencia de dos etapas diferenciadas para el ciclo antiguo del arte paleolítico en la región. Así, entre los rasgos descriptivos generales, podemos observar una clara coherencia con los valores observados en Parpalló, donde el predominio de la perspectiva biangular oblicua es notorio desde el

Gravetiense hasta el Solutrense medio y la preferencia por orientar los animales mirando hacia la derecha se documenta en unas cifras ligeramente superiores durante las fases antiguas. Entre los rasgos relativos a la forma, si bien la ejecución de las cornamentas de los cápridos mediante triple trazo está presente a lo largo de todo el ciclo artístico, las mayores cuantificaciones se documentan en los momentos antiguos. Del mismo modo, la terminación de los morros abiertos será preponderante durante esta misma etapa, si bien en los cápridos resulta frecuente el cierre y redondeo del morro. En cuanto a las proporciones, las cabezas pequeñas asociadas a cuerpos con una tendencia a la masividad y gravedad adquieren valores más significativos al comienzo de la secuencia, al igual que la proyección de la cabeza y el cuello, convención que podemos encuadrar con cierta precisión en el Solutrense cuando se asocia a ciervas y cabras con morros abiertos y sin articulación entre el cuello y la quijada especialmente en las fases pre-magdalenienenses avanzadas. El estrechamiento corporal en la zona de contacto con el arranque de la pata anterior también está presente en piezas de cronología antigua. La representación de las patas paralelas abiertas está bien documentada en la colección de arte mueble de Parpalló durante toda su secuencia, si bien se observa una cierta tendencia a aplicar esta forma de representación en las extremidades anteriores durante la fase antigua. Finalmente, la falta de atención por la representación de las patas posteriores constituye otro rasgo que se documenta con frecuencia en los niveles pre-magdalenienenses antiguos (Villaverde, 1994).

Una de las variantes en la forma de realizar las extremidades y sobre la que se ha llamado la atención en anteriores trabajos (Villaverde *et al.*, 2009), tiene que ver con la tendencia de las patas a divergir en su extremo distal. Se trata de una de las convenciones estilísticas más peculiares en lo que concierne a la ejecución del cáprido M-4 de Meravelles.

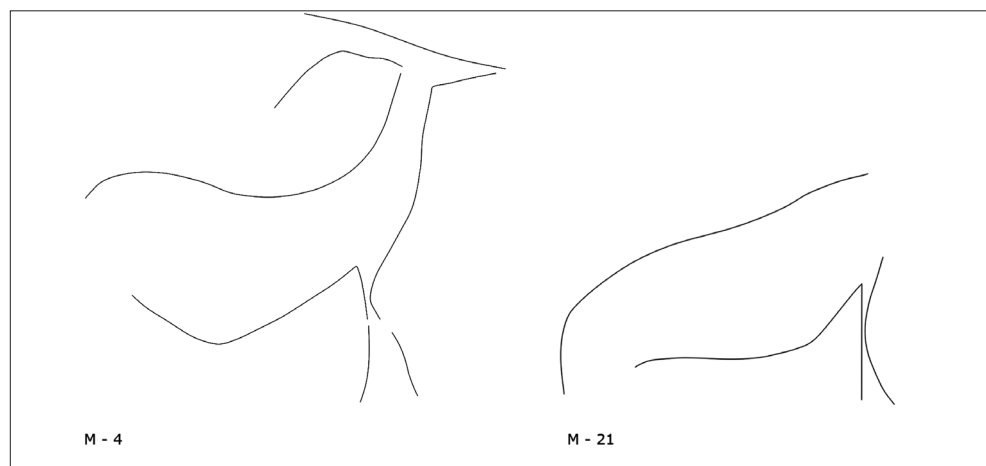


Figura 1. Cáprido M-4 e indeterminado M-21 de la Cova de les Meravelles

Esta misma convención ha sido utilizada en la ejecución de las extremidades anteriores de otro zoomorfo identificado en este yacimiento recientemente, y clasificado como indeterminado M-21 (figura 1), inédito hasta este trabajo. Se trata de un animal incompleto, en el que no se documentan ni las patas posteriores ni la cabeza. La línea cérvico-dorsal adquiere un recorrido bastante rectilíneo hasta conformar la grupa del animal, dando lugar a un cuerpo con tendencia al alargamiento y con indicación de una leve gravidez ventral y, de nuevo, un cierto estrangulamiento en la parte anterior del tronco.

### 2. 3. MÁS ALLÁ DE MERAVELLES: PARALELOS REGIONALES Y SUPRARREGIONALES

La convención estilística documentada para la ejecución de las extremidades en la Cova de les Meravelles no es exclusiva de este yacimiento. Nuestra búsqueda de paralelos formales con otros zoomorfos que compartan esta característica se ha realizado a nivel regional y suprarregional, seleccionando aquellos motivos en los que podía identificarse con más claridad y sin ambigüedades.

El ejemplo más inmediato y al que se ha hecho referencia en anteriores trabajos (Villaverde, 2009; Villaverde *et al.*, 2009) se documenta en la cercana Cova del Parpalló. Esta solución en la forma de ejecutar las extremidades se aplica a cinco zoomorfos realizados mediante la técnica del grabado, cuatro de ellos adscritos a niveles que comprenden del Gravetiense al Solutrense medio antiguo (16004, 16005, 16222 y 16374) (figura 2), y uno de ellos atribuible a una fase más reciente de la secuencia (18686) que remite al final del ciclo pre-magdalenense. Los rasgos estilísticos que caracterizan a los cuatro primeros y a la cabra M-4 de Meravelles, son propios del horizonte antiguo Pre-magdalenense regional, lo que nos ayuda a situar esta forma de ejecución de las extremidades en un momento concreto en la fachada central del mediterráneo ibérico, dotando a esta convención de cierta precisión cronológica (Villaverde *et al.*, 2009).

En el resto de la región Mediterránea ibérica también encontramos paralelos en los que se ha recurrido a esta solución para representar las extremidades, cuatro de ellos aplicada a las patas anteriores y uno a las patas posteriores. Las similitudes estilísticas que presentan respecto a los ejemplares de Parpalló y Meravelles son bien visibles, aunque hay algunos rasgos formales que las separan de estas, como ocurre en la forma de realizar la cornamenta de las cabras y las orejas de un cérvido documentado, que se insertan en la parte superior de la cabeza en V lineal.

El ejemplar IV.B.14.a.3 de la Cueva de Ardales (figura 2) es un cáprido realizado mediante digitación y adscrito al ciclo inicial de decoración de la cavidad (Cantalejo *et*



Figura 2. Paralelos documentados en el resto de la región Mediterránea ibérica. 1. Plaqueta 16004 de Parpalló (Villaverde, 1994); 2. Plaqueta 16005 de Parpalló (Villaverde, 1994); 3. Plaqueta 16222 de Parpalló (Villaverde, 1994); 4. Plaqueta 16374 de Parpalló (Villaverde, 1994); 5. IV.C.4.1 de Ardales (Cantalejo et al., 2006); 6. IV.B.14.a.3 de Ardales (Cantalejo et al., 2006); 7. IV.B.35.a.10 de Ardales (Cantalejo et al., 2006); 8. Ne.302/I de Nerja (Sanchidrián, 1981); 9. Cueva Navarro (Sanchidrián, 1981)

al., 2006). La masividad otorgada a la parte posterior del animal con una línea cérvico-dorsal muy sinuosa, la desproporción acusada entre el tamaño de la cabeza y el cuerpo, así como la voluminosidad del vientre y la proyección del cuello, son soluciones que, sin lugar a dudas, nos recuerdan a las observadas en el cáprido de Meravelles y a los ejemplares de Parpalló. El cérvido IV. C. 4.1 documentado en el mismo yacimiento (figura 2) y al que se atribuye la misma cronología, presenta un índice más bajo de paralelos formales, si bien el alargamiento del cuello y la desproporción, en este caso asociada a un cuerpo pequeño, son rasgos visibles en la ejecución del animal, que fue trazado mediante digitación. Sin embargo, las orejas en V lineal combinadas con una cabeza cerrada en la parte del morro, no se documentan en los cérvidos del arte Pre-magdalenense de

Parpalló. Por último, el caballo grabado IV. B.35.a.10 (figura 2), atribuido al Ciclo medio (Solutrense), presenta de nuevo un vientre grávido con un estrangulamiento del cuerpo entre la línea ventral y el tren anterior, y un cuello notoriamente alargado. De este ejemplar es interesante remarcar la inflexión realizada en el arranque del trazo anterior de la pata, más marcada que en los casos anteriores. Se trata del punto en el cual las patas comienzan a divergir y es un recurso idéntico al observado en la cabra de Meravelles y el cáprido 16004 de Parpalló.

En el cáprido documentado en la Cueva de Nerja (Ne.302/I) (figura 2), ejecutado mediante pintura negra, de nuevo encontramos ciertos paralelismos que nos ayudan a aproximar este ejemplar a los de la parte central de la fachada mediterránea. La tendencia triangular del tren posterior, la acusada gravidez ventral y la línea cérvico-dorsal ligeramente ondulada antes del inicio de la grupa, son rasgos que comparte con alguno de los ejemplares anteriormente descritos. En este caso, el animal ha sido adscrito al Solutrense (Sanchidrián, 1994).

Por último, haremos referencia al uro pintado en negro de Cueva Navarro (figura 2), adscrito igualmente a momentos solutrenses (Sanchidrián, 1981). Los paralelos que podemos establecer entre este motivo y los documentados en la zona valenciana no son muy numerosos, si bien la gravidez, la sinuosidad de la línea cérvico-dorsal y el dibujo de la testuz sin detalle de los cuernos, son rasgos comunes con las representaciones de bóvidos de las fases pre-magdalenenses de Parpalló.

Todos estos atributos comunes difieren, como mencionábamos anteriormente, del tratamiento otorgado a las cornamentas de los cápridos y orejas de un cévido donde se aplicó esta forma de ejecutar las extremidades. En el caso de Parpalló y Meravelles, esta solución se relaciona estrechamente con cabezas de triple trazo lineal mientras que en el resto de paralelos documentados en el sur peninsular se asocia a cornamentas de “V” lineal insertadas en la parte superior de la cabeza. La cabra de Nerja y el uro de Cueva Navarro, se asocian, además, con extremidades de tipo triangular y, en el caso del cáprido IV.B.14.a.3 de Ardales, a una variante de extremidades paralelas abiertas que se ha documentado en la cabra M-5 y el indeterminado M-12 de Meravelles, y que puede adscribirse a la etapa antigua, en donde las patas posteriores son representadas proyectadas hacia atrás y unidas a la grupa por una línea con recorrido en “S”. Una solución idéntica se documenta en un cáprido de la plaqueta 16341 adscrita al Solutrense medio antiguo.

Como señalamos al comienzo, las patas paralelas divergentes combinadas con el resto de rasgos estilísticos mencionados, coinciden en la fachada central del Mediterráneo ibérico con una posición cronológica propia del horizonte antiguo Pre-magdalenense. En los casos andaluces esta cuestión es más difícil de precisar, si bien las patas



posteriores triangulares se documentan en toda la secuencia hasta comienzos del Magdaleniense, en las etapas antiguas tienden a asociarse con una acentuada masividad posterior (Villaverde, 1994). Lo mismo ocurre con la ejecución de las extremidades posteriores proyectadas en “S”, que se asocian tanto en Parpalló como en Meravelles al horizonte antiguo. No obstante, en el caso de las cornamentas en V lineal insertadas en cabezas cerradas no encontramos en Parpalló ningún ejemplo para estos momentos.

A nivel suprarregional hemos localizado algunos ejemplos que se pueden identificar con más claridad. En la región Cantábrica podemos citar una cierva grabada mediante trazo simple en el yacimiento de Santo Adriano (n.º 5, pared este) (figura 3) atribuida al segundo horizonte del Nalón (Fortea, 2005). Sus rasgos más definitorios, como son la masividad corporal, la desproporción que le otorga el esbozo de una cabeza pequeña respecto al cuerpo, un vientre grávido y la masividad de la parte posterior, que se dibuja en la grupa aprovechando un relieve natural de la roca, la aproximan a los ejemplares de las etapas antiguas descritos en el mediterráneo ibérico. La modalidad de patas paralelas divergentes se combina con las extremidades delanteras realizadas mediante dos trazos lineales y no presenta proyección del cuello.

En el sureste francés en la Cueva de Cosquer es posible citar cuatro ejemplares. Se trata de los caballos y cápridos numerados como Chv30, Chv 29, Bq6 y Bq 19

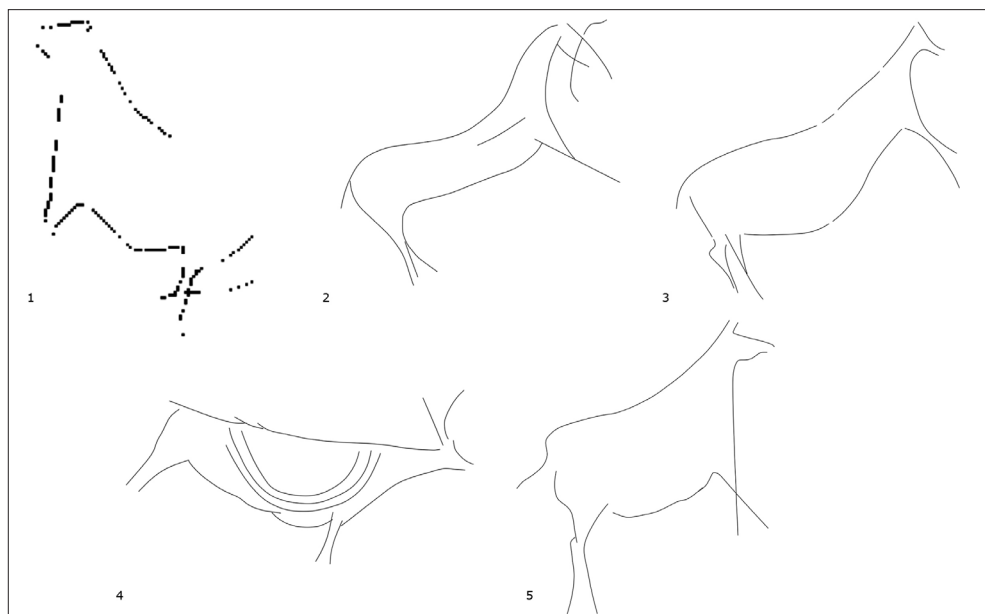


Figura 3. Paralelos documentados a nivel suprarregional. 1. N.º5 de Santo Adriano (Fortea, 2005); 2. Chv 29 de Cosquer (Clottes et al., 2005); 3. Chv 30 de Cosquer (Clottes et al., 2005); 4. Bq 19 de Cosquer (Clottes et al., 2005); 5. Bq 6 de Cosquer (Clottes et al., 2005).

(figura 3). Los caballos Chv 30 y 29 y el cáprido Bq 19 presentan un cuerpo alargado que da lugar a una acentuada proyección del cuello. La desproporción corporal causada por la ejecución de cabezas pequeñas es más acusada en el Chv 30 y el Bq 6, que son, además, los motivos que presentan una mayor gravedad ventral, combinada en el primer caso con el estrangulamiento corporal anterior.

Por lo que respecta a la ejecución de las extremidades, las paralelas divergentes se asocian en el Chv 30 a patas con tendencia a ser en forma de arco lineal con indicación del corvejón en la más atrasada, a patas triangulares prolongadas en el Chv 29, a patas cruzadas en "X" en el Bq 6 y de dos trazos paralelos en el Bq 19. En cuanto a la construcción de la cabeza y cornamentas de los cápridos, en el Bq 6 se representan solo las dos orejas, considerándolo como un animal joven, pero lo cierto es que tampoco se podría descartar que se tratara de un équido, mientras que el Bq 19 presenta una cornamenta en V abierta lineal con uno de los cuernos ligeramente incurvado hacia adelante, que se inserta en la parte superior de la cabeza, ejecutada mediante tres trazos, y que permanece abierta.

Los paralelos que presentan mayor similitud con los ejemplos presentados para el Mediterráneo ibérico son el Chv 30 y el Bq 6, que adoptan rasgos en la construcción de la figura más propios de momentos antiguos del ciclo Pre-magdalenense de la región. A los ya señalados podemos añadir el estrangulamiento que se produce en el vientre en su contacto con el comienzo de las extremidades anteriores, así como la ejecución de la cabeza con tendencia triangular que se va estrechando a la altura del morro, que permanece abierto, y el uso de la perspectiva biangular. A pesar de que el caballo Chv 29 y la cabra Bq 19 presenten ciertos atributos en la concepción de la figura que nos pueden recordar a ejemplares atribuidos a las etapas antiguas, los usos de ciertas convenciones estilísticas en su construcción están dotados de precisión cronológica en la secuencia de Parpalló, como es el caso de la cabeza y cornamenta de la cabra Bq 19. Esta manera de ejecutar la cabeza de los cápridos está bien situada cronológicamente en la secuencia de dicho yacimiento y es un rasgo distintivo de la etapa reciente del Pre-magdalenense. En lo que respecta a las patas anteriores del caballo Chv 29, las extremidades triangulares prolongadas aparecen desde momentos antiguos, si bien adquieren más relevancia en el Solutrense evolucionado y Magdalenense antiguo (Villaverde, 1994).

Como hemos podido observar a lo largo de estas líneas, la convención estilística de patas paralelas que tienden a divergir en su extremo distal, es una variante en la forma de ejecutar las extremidades que se aplica indistintamente tanto en arte parietal como en arte mueble. Las técnicas de ejecución de los motivos son variadas (grabado mediante incisión, digitación, pintura negra), si bien los zoomorfos realizados mediante grabado son mayoritarios (8 UGs). Por lo que respecta a la temática, no se

trata de una convención asociada a una especie concreta, como muestra el inventario de individuos descritos: cápridos (8 UGs), caballos (3 UGs), cérvidos (3 UGs) y bóvidos (2 UGs), aunque es evidente que, entre los ejemplos documentados, se observa una cierta preferencia por los primeros. En cuanto a su situación en el tren delantero o trasero del animal, hemos podido contabilizar 11 unidades gráficas donde esta solución se aplica a las extremidades anteriores y 5 a las posteriores.

Dotar de una cronología precisa a esta convención estilística fuera de la fachada mediterránea ibérica entraña algunas dificultades, aunque, como hemos podido ver hasta ahora, la mayor parte de efectivos documentados presentan modos de representación propios de los primeros momentos del ciclo Pre-magdalenense. Los individuos documentados en Cosquer, concretamente el caballo Chv29 y el cáprido Bq19 podrían ser muestras de una tradición gráfica que, si bien estaría dotada de más presencia en momentos antiguos, podría perdurar hasta fechas más avanzadas del Solutrense, prueba de la amplitud cronológica que llegan a adquirir determinadas convenciones estilísticas. En definitiva, al igual que ocurre con otras convenciones, las distinciones netas dentro del arte pre-magdalenense no existen, y la precisión cronológica solo puede ser resultado de la combinación de distintos rasgos formales.

### 3. LA IMPORTANCIA DE LA CABRA EN LA ICONOGRAFÍA PALEOLÍTICA Y SU SIGNIFICACIÓN TEMÁTICA DURANTE EL ARTE PRE-MAGDALENIENSE

Desde la síntesis elaborada por A. Leroi-Gouhan (1965), donde mostraba, entre otras cuestiones, la evidencia de un bestiaro paleolítico dominado por determinadas especies y que podía verse modificado según la zona geográfica, se han sucedido multitud de estudios que intentan poner de relieve la variabilidad temática existente a lo largo de todo el ciclo artístico paleolítico. En este sentido, será significativo el trabajo elaborado por G. Sauvet y S. Sauvet (1979), en el cual abordaron el estudio de 1297 representaciones provenientes de yacimientos franceses, cántabros, y del sur y centro de la Península Ibérica. Los resultados que obtuvieron les permitieron establecer que la temática paleolítica europea estaba dominada por la presencia de tres especies: caballo (27,25%), bisonte (18,5%) y cápridos (12,2%) y, asimismo, pusieron el acento no solo en las variaciones temáticas observadas en el arte a nivel regional, sino también cronológicas, destacando el papel que jugaban determinadas especies en zonas concretas durante momentos cronológicos precisos, como es el caso de la cierva en la región cantábrica durante el estilo III (Sauvet y Sauvet, 1979). En la misma línea de

investigación, y a raíz de los nuevos descubrimientos, se fueron publicando otros trabajos y actualizando el número de temas analizados: 1659 (Sauvet, 1988), 3295 (Sauvet y Włodarczyk, 1995) y 3981 (Sauvet y Włodarczyk, 2000/01). Las conclusiones extraídas continuaban siendo similares, de modo que caballos, bóvidos y cabras seguían siendo los motivos dominantes en el bestiario paleolítico, sin negar la existencia de diferencias temáticas cuantitativas entre las distintas regiones y fases estudiadas<sup>1</sup> (Sauvet y Włodarczyk, 1995; Sauvet y Włodarczyk, 2000/01). Finalmente, cabe mencionar la actualización del corpus de datos realizada por S. Petrognani (2009), quien amplía el número de figuras animales del Pre-magdalenense en el ámbito franco-cantábrico y resto de la Península Ibérica a 2160, manteniendo el orden de preponderancia de las distintas especies, salvo por el incremento numérico del mamut (Petrognani, 2009; Petrognani, 2013).

Los rasgos de las representaciones de las cabras que las comunidades artísticas del Paleolítico quisieron detallar nos permiten en la actualidad poder diferenciarla del resto de especies representadas y llegar a su identificación en el bestiario. Uno de los atributos más característicos de las cabras es su cornamenta, generalmente larga y curvada hacia atrás, pudiendo variar su morfología y ayudándonos a definir en algunos casos la especie representada (*Capra pyrenaica* o *Capra Ibex*). Además de la especie, la cornamenta de los cápridos podría mostrar el sexo representado, aunque como se ha señalado en trabajos previos esta cuestión entraña algunos límites, pues tanto las hembras como los machos jóvenes poseen una cornamenta más corta que la cabra macho adulta pudiendo llevar a identificaciones erróneas (Baffier, 1984). Otros atributos que permiten su identificación, en líneas generales, son la morfología de la cabeza, redondeada y relativamente corta (Petrognani, 2013) y en algunas ocasiones la representación de las orejas, cortas y orientadas hacia arriba. No obstante, como veremos más adelante, estos rasgos identificativos pueden adquirir una mayor dimensión y variabilidad según el área geográfica y la cronología que tratemos.

La importancia de la temática caprina en la región mediterránea ibérica es bien conocida y así se ha puesto de manifiesto en anteriores trabajos (Villaverde, 2015; Villaverde, 2018). El cómputo de yacimientos con arte parietal paleolítico en la región publicados hasta el momento es de 54, a los que se podrían añadir por su relación con la región mediterránea otros dos de Aragón, de los cuales 48 cuentan con testimonios de representaciones zoomorfas. Debemos tener en cuenta que a nivel cuantitativo la

---

<sup>1</sup> En su estudio G. Sauvet y Włodarczyk (2000/01) distinguen entre una etapa arcaica, que agruparía las representaciones anteriores al Magdaleniense medio (estilos II y III de Leroi-Gourhan) y una segunda etapa correspondiente al Magdaleniense medio y superior (estilo IV de Leroi-Gourhan).

mayor parte de los yacimientos documentados en el área objeto de estudio se caracterizan por disponer de pocas representaciones zoomorfas, así como por una presencia considerable de animales indeterminados, dos aspectos que limitan en cierto modo el alcance de un análisis temático preciso a nivel regional (Villaverde, 2015). La región mediterránea ibérica destaca, además, por ser un centro importante de producción artística durante el ciclo Pre-magdalenense. De los 54 sitios mencionados anteriormente, una treintena continen representaciones figurativas o signos que permiten atribuirlos al ciclo Pre-magdalenense, concentrando un total de 281 figuras animales, lo que supone un 68,2% del total documentado para todo el ciclo paleolítico.

La temática paleolítica en la región se caracteriza por la escasa variabilidad temática de los zoomorfos representados, así como por la ausencia de animales de clima frío y peligrosos, con un claro dominio de cuatro especies concretas: ciervo, caballo, cabra y uro. En términos generales, esta tendencia se mantiene estable durante todo el período, si bien podemos observar que la presencia de la cierva es mayor durante el Pre-magdalenense cediendo protagonismo al ciervo macho en el Magdalenense (Villaverde, 2015).

Si centramos nuestra atención en los temas identificados como cápridos en la región, podemos observar que su presencia es estable a lo largo de todo el ciclo artístico paleolítico y que su distribución en el territorio es, en líneas generales, uniforme. Para llevar a cabo un análisis cuantitativo y cualitativo de los datos de la manera más precisa posible, abordaremos nuestro estudio desde unidades territoriales más acotadas, coincidentes con los límites administrativos actuales entre comunidades, para dar paso finalmente a una valoración general de toda la región y su situación con respecto a otras áreas vecinas.

Si partimos del núcleo de las comarcas valencianas, la colección de arte mueble de la Cova del Parpalló se presenta como un marco esencial de referencia y de comparación para observar la evolución temática de las distintas especies a lo largo de toda la secuencia. En el cómputo global para la etapa Pre-magdalenense en la Cova del Parpalló, équidos y cápridos son los temas más representados con un 19,4% y 19,17% respectivamente, seguido de las ciervas y uros, coincidiendo con los valores ofrecidos en el resto del territorio valenciano, donde los cápridos también ocupan el segundo lugar entre el bestiario figurado (17,94 %) (Villaverde, 2018).

De los cuatro yacimientos con arte parietal en esta área, tres contienen representaciones de cápridos. En la Cova del Reinós es el único motivo representado (P.1.1) y su realización tuvo lugar en momentos solutrenses (Hernández Pérez *et al.*, 1988). En la Cova de les Meravelles los cápridos constituyen el 25% del cómputo total con 5 representaciones documentadas, 2 atribuidas al horizonte antiguo del arte Pre-magdalenense de la región (M-4 y M-5) y 1 al reciente (M-13), y otras dos clasificadas con dudas (M-15 y M-17). Su adscripción a las distintas etapas viene dada por

la comparación estilística con las representaciones de Parpalló y por el estudio de las superposiciones entre las distintas figuras (Villaverde *et al.*, 2009). En la Cova del Compte solo contamos con una representación (P1 - F7), lo que supone un 11,11% respecto al total, y se atribuye por criterios estilísticos al Pre-magdalenense antiguo regional (Casabo *et al.*, 2014; Casabo *et al.*, 2017).

Si centramos nuestra atención en los datos que nos proporciona el conjunto de plaquetas de Parpalló, es posible un análisis numérico más preciso sobre la presencia del cáprido en los distintos períodos industriales. Aunque las representaciones de cabras aparecen de manera estable durante toda la secuencia, se pueden observar ligeras variaciones si fijamos la atención en períodos de corta duración: Gravetiense (40%), Solutrense inferior (22,2%), Solutrense medio antiguo (30,6%), Solutrense medio superior (23,8%), Solutrense superior (32,2%), Solútreo-gravetiense I (22,2%), Solútreo-gravetiense II (61,5%) y Solutreo-gravetiense III (37,5%) (Villaverde, 1994). Si reordenamos el número de motivos porcentualmente para hacerlos coincidir con las dos etapas establecidas para el arte Pre-magdalenense en la región central mediterránea, los cápridos representarían un 27,42% (34 UGs) durante el horizonte antiguo y un 36,69% (40 UGs) durante el reciente.

La Cueva de las Cabras es el único yacimiento Pre-magdalenense en Murcia que conserva manifestaciones de cápridos en sus paredes. Tras la reciente revisión realizada del conjunto, las cabras alcanzan el 50% de las representaciones (Sala IB - registros gráficos 7, 9 y 10) y se han adscrito estilísticamente al Solutrense (Ruíz *et al.*, 2018), si bien el grado de imprecisión de esta atribución nos parece elevado y no descartamos que puedan ser magdalenenses, como parece sugerir la factura del bóvido a ellas asociado y el carácter general de su ejecución.

Por lo que respecta a los conjuntos parietales pre-magdalenenses del Sur de la Península ibérica, las representaciones de cápridos se documentan en la parte occidental de Andalucía. Con dos ejemplares en la Cueva de El Morrón (II.1 y III.1), se trataría del único tema identificado en el yacimiento. Su cronología se explica en términos estilísticos comparando con otros ejemplares de cápridos de Parpalló atribuidos al Solutrense inferior y medio (Sanchidrián *et al.*, 2017). En la provincia malagueña, la Cueva de Nerja reúne un total de 6 motivos caprinos (Ne.18/1, Ne.119/3, Ne.182, Ne.220/1, Ne.225/II y Ne.302/I), adscritos al Solutrense (Sanchidrián, 1994), lo cual supone el 26,08% de sus representaciones pre-magdalenenses. En la Cueva del Higuero se han documentado dos motivos figurativos, uno de los cuales corresponde a una cabra (Sector B-08), cuya cronología se sitúa en momentos antiguos, puede que durante el Gravetiense o momentos solutrenses por sus paralelos estilísticos con otros conjuntos de la zona (Cantalejo *et al.*, 2006). Los tres cápridos

documentados en la Cueva de Ardales (IV.B.35.a.6, IV.B.14.a.3 y IV.B.47.a.2) implican el 4,28% de los motivos pre-magdalenenses y se adscriben al ciclo inicial de decoración de la cavidad que, según los autores, coincidiría con los momentos iniciales del Paleolítico superior en las fases correspondientes al Auriñaciense y Gravetiense (Cantalejo *et al.*, 2006; Cantalejo y Espejo, 2013). En la Cueva de la Pileta las representaciones de cabras alcanzan un porcentaje bastante considerable respecto al total, acumulando un total del 33,33% con 12 motivos documentados (Bloque 2º: núm.2, 3, 4, 5, 6 y 7, bloque 3º: núm.2, bloque 6º: núm.8 y 9 y bloque 8º). Cuatro de ellos se situarían en fases decorativas que el autor adscribe al Solutrense antiguo (Horizontes A y C) y los restantes en momentos recientes del período Solutrense (Horizontes D y E) (Sanchidrián, 1997). La posibilidad de que algunos temas del ciclo antiguo puedan remitir al Gravetiense no puede descartarse (Cortés *et al.*, 2015).

Habida cuenta de la dificultad de determinar la cronología Gravetiense o Solutrense de algunos temas en el arte Pre-magdalenense, bien podemos considerar que la atribución cronológica o cultural a uno u otro periodo de los ejemplares hasta ahora descritos es mejor no precisarla, aun cuando la estadística de Parpalló confirme la importancia del arte solutrense en este yacimiento y, probablemente en toda la región mediterránea.

Realizar un análisis más acotado, en términos cronológicos y geográficos, para un tema concreto, como es la cabra, permite valorar su presencia independientemente del resto de especies representadas. De este modo, y a partir de los datos expuestos, se vislumbra la entidad de la cabra en el bestiario paleolítico de la región mediterránea ibérica desde el arranque del ciclo artístico en el Gravetiense, y su representación durante toda la etapa Pre-magdalenense, tal y como sugiere su continuidad temática en conjuntos rupestres donde se documentan motivos pertenecientes tanto a la etapa antigua como a la reciente, como es el caso de Parpalló y Meravelles en la zona central mediterránea. Su presencia queda, por tanto, atestiguada durante todo el período, con un tenue incremento en los momentos más recientes del Pre-magdalenense que coincidirían con el Solutrense evolucionado.

Asimismo, observamos que es la temática escogida en los códigos de representación gráfica tanto en pequeños conjuntos, donde es el único tema figurado (Cova del Reinós y Cueva de El Morrón), en conjuntos con dos o tres temas identificados (Cova del Comte, Cueva de las Cabras y Cueva del Higuérón), como en grandes conjuntos donde la temática es más amplia y variada (Cueva de Ardales y Cueva de la Pileta).

En definitiva, la cabra se presenta como una de las temáticas preferentes en el arte Pre-magdalenense de la región, junto con el caballo y los cérvidos, y supone el 12,92% del conjunto del bestiario Pre-magdalenense.

Si ampliamos nuestro rango de análisis a otras regiones artísticas, podemos observar que el papel jugado por la cabra sufre ciertas modificaciones. En la Región Cantábrica los estudios dedicados a examinar las variaciones temáticas han mostrado que las especies zoomorfas dominantes en la iconografía del Paleolítico superior son la cierva, seguida del caballo y el bisonte (Cacho, 1999; Moure, 1988). En los últimos años, el conjunto de datos disponible para las grafías Pre-magdalenenses en el cantábrico ha sido actualizado y, basándose en las tradiciones gráficas del grabado exterior profundo y la pintura punteada, se ha establecido la existencia de un bestiario dominado por la cierva (41%), el caballo (22%) y el bisonte (9%) (Hernando Álvarez, 2014).

Para aproximarnos al papel desempeñado por la cabra en el arte Pre-magdalenense en el Cantábrico, presentamos el inventario que hemos realizado a partir de los datos presentados por C. Hernando Álvarez (2014), que incorpora las dos tradiciones gráficas más representativas de la Región cantábrica durante el período que tratamos, a lo que hemos añadido el nuevo conjunto de pintura roja documentado en el yacimiento de Danbolinzulo (Ochoa *et al.*, 2020), así como los recientes descubrimientos realizados en el País Vasco, clasificados como grabados de estilo continental (Gárate, 2019; Gárate *et al.*, 2020) y los grabados interiores cuya cronología Pre-magdalenense es posible<sup>2</sup>.

De los 109 yacimientos con representaciones zoomorfas atribuidas al Pre-magdalenense, de los cuales 14 su cronología no se puede asegurar con exactitud (Gárate, 2019), 17 contienen representaciones de cápridos (13<sup>3</sup> si excluimos aquellos de cronología incierta, como es el caso de los grabados interiores). Los motivos caprinos suponen un 5,75% del cómputo final (29 UGs), cifra que no se ve modificada considerablemente si excluimos del recuento las representaciones de atribución dudosa (en este caso la cabra alcanzaría un 5,13% del total con 24 UGs).

Los datos recopilados dibujan un panorama dispar al descrito para la región mediterránea ibérica. En la región cantábrica la importancia del cáprido y su representación en el arte parietal Pre-magdalenense es proporcionalmente más baja, y su presencia en los distintos yacimientos, así como su distribución geográfica, es más heterogénea. No obstante, y ante esta última cuestión debemos apuntar que, como se ha señalado en anteriores trabajos, las condiciones físicas del territorio pueden afectar al patrón de distribución del bestiario paleolítico (Moure, 1994). Por tanto, este

<sup>2</sup> El Castillo, Hornos de Peña, Altamira, Chufín, Arenaza, Micolón, La Pasiiega, Arco A y B, Pondra y El Rincón.

<sup>3</sup> La Viña, La Lluera I, Santo Adriano, La Lloseta, Altamira, Cualventi, La Pasiiega A y B, Salitre, Arco B, La Haza, Danbolinzulo, Aitzbitarte III.



hecho podría influir en que las representaciones de cápridos sean mayores en la parte oriental de la región y escasas en la vertiente occidental (Hernando Álvarez, 2014). En todo caso, no observamos un patrón homogéneo en su distribución como si podía observarse en el mediterráneo ibérico. Además, en las etapas magdalenenses su número e importancia relativa aumenta, lo que hace complicado recurrir a criterios topográficos para dar cuenta de sus cuantificaciones.

El papel jugado por la cabra en la temática de la Región cantábrica sería, por ende, secundario, si tenemos en cuenta su bajo índice de representación y su baja dispersión territorial en los yacimientos con arte parietal Pre-magdalenense. Todo ello nos estaría indicando unas preferencias temáticas y de significación distintas, en las que la cabra tendría un rol minoritario respecto al resto de bestiario representado, hecho aún más visible si lo comparamos con el mediterráneo ibérico. No obstante, nos parece interesante recordar en este punto la información proporcionada por el conjunto Pre-magdalenense de Danbolinzulo (Guipúzcoa, País Vasco), donde solo se han identificado dos temas zoomorfos y en el que la cabra supone el más representado, con cinco ejemplares documentados (Ochoa *et al.*, 2020).

La siguiente área de estudio escogida en nuestro trabajo es el sur de Francia. Coincidiendo con el sureste francés, la región de Rhône-Languedoc cuenta con 19 yacimientos con arte parietal atribuible a fechas pre-magdalenenses mientras que, en el suroeste, en la zona de los Pirineos franceses, el número de sitios desciende, documentándose un total de 4 para la misma cronología. En trabajos anteriores (Petrognani, 2009; Petrognani, 2013) se ha hecho referencia a la temática preponderante en cada región, de modo que, si tomamos como punto de partida los datos ofrecidos para las representaciones zoomorfas, en el sureste francés durante el Pre-magdalenense nos encontraríamos con un dominio del caballo, seguido del mamut, los felinos y la cabra. En el suroeste la situación sería muy similar: caballo, bisonte, cabra y mamut.

Si fijamos nuestra atención en el número de representaciones de cápridos identificadas, podemos observar que en la zona de Rhône-Languedoc la presencia de la cabra en el bestiario es muy significativa, suponiendo el 16,03% (76 UGs) del total de representaciones figurativas. Aunque en este punto debemos tener en cuenta que los grandes conjuntos de Cosquer y Chauvet aumentan considerablemente el número de efectivos, con 28 y 24 cápridos identificados respectivamente, la presencia de la cabra se hace patente en casi la totalidad de yacimientos pre-magdalenenses de la región<sup>4</sup>, independientemente del número de motivos. Asimismo, y como pudimos observar

---

<sup>4</sup> Chauvet, Déroc, Baume de Bouchon, Tête du Lion, Figuiet, Deux-Ouvertures, Ebbou, Oulen, Cosquer, Baume-Latrone y Bayol.

para el mediterráneo ibérico, los cápridos son la temática escogida tanto en yacimientos con baja variabilidad temática (Déroc, la Tête du Lion), como en los grandes conjuntos ya mencionados. Además, en el conjunto parietal de Ebbou el cáprido, con 11 representaciones, toma una posición relevante en el bestiario, siendo el animal más representado después del caballo.

El análisis en el suroeste francés entraña ciertas dificultades, dado el bajo número de yacimientos documentados para el período que tratamos y el hecho de que en uno de ellos no se haya documentado ningún motivo zoomorfo (Tibirán). En todo caso, la cabra está representada en dos conjuntos atribuibles al Pre-magdalenense<sup>5</sup> cobrando mayor preponderancia en el orden temático de la Cueva de Gargas, junto con el caballo, el bisonte y el uro (Foucher y San Juan-Foucher, 2021).

De los datos disponibles para el Sur de Francia, y más concretamente en la zona de Rhône-Languedoc, podemos percibir un panorama muy similar al observado en la Región mediterránea ibérica: la cabra cobra especial importancia en los conjuntos parietales pre-magdalenenses y adquiere un papel relevante entre los temas documentados.

Con todo lo expuesto a lo largo del presente apartado podemos concluir que, partiendo del análisis minucioso de cuatro territorios gráficos diferenciados (Región mediterránea ibérica, Región cantábrica, sureste y suroeste francés), si valoramos la representación de la cabra en términos de presencia/ausencia, esta se documenta en todas las áreas mencionadas durante el horizonte Pre-magdalenense. Por otra parte, en otras zonas de la Península ibérica o Francia nos encontramos con panoramas muy semejantes. Es el caso del Valle du Côa, donde la cabra adquiere un papel determinante en las representaciones de las primeras etapas del Pre-magdalenense (Baptista *et al.*, 2009), o la región del Quercy, en donde los cápridos están presentes en la mitad de los yacimientos con arte antiguo de la región<sup>6</sup> y suponen el 14,61% del bestiario documentado.

Lo que se puede observar son ligeras variaciones en cuanto al lugar que ocupa entre la temática preferente y en el repertorio gráfico, fruto de las particularidades regionales de cada área analizada. De este modo, en la Región mediterránea ibérica y Sur de Francia, así como en el Quercy, ocupa una posición privilegiada en la ordenación temática, acompañando al resto del bestiario representado en cada territorio, mientras que en la Región cantábrica la cabra tiene menor protagonismo y está presente en un menor número de dispositivos parietales.

Finalmente, y aunque es evidente que porcentualmente la cabra alcanza una representación considerable entre el bestiario paleolítico, lejos de valorar los resultados

<sup>5</sup> Gargas y Le Portel.

<sup>6</sup> Cougnac, Fieux, Cantal, Marcenac, Travers de Janoye, Roucadour y Peach-Merle.

en términos numéricos en relación con el total de representaciones documentado en cada región o yacimiento, nos parece conveniente dirigir nuestra atención a la elección, a la intención de representar el tema, lo que denota que la imagen de la cabra estaría dotada de una fuerte significación iconográfica, ya sea por razones de naturaleza económica, social, cultural o simbólica.

#### 4. LA SIGNIFICACIÓN ESTILÍSTICA DE LA CABRA DURANTE EL ARTE PRE-MAGDALENIENSE: VALORACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS MODOS DE REPRESENTACIÓN

Los rasgos estilísticos que definen el arte Pre-magdalenense en la fachada central mediterránea se pueden establecer con cierto detalle gracias, en gran medida, a la colección de arte mueble de la Cova del Parpalló. La caracterización técnica y estilística de las 2488 plaquetas pintadas y grabadas adscritas a los niveles gravetienses y solutrenses ha permitido establecer la existencia de dos etapas diferenciadas dentro de este amplio período, lo que supone una gran ventaja de cara a concretar los principales rasgos evolutivos de los conjuntos parietales de la región. No obstante, no debemos olvidar los límites que pueden surgir al tratarse de manifestaciones artísticas realizadas en distintos soportes y, en el caso del arte parietal, con un número zoomorfos inventariados y de técnicas utilizadas más reducido. Del mismo modo, debemos tener en cuenta que existen convenciones estilísticas que se documentan durante toda la secuencia.

A partir de los datos ofrecidos por Parpalló y los efectivos documentados en la región Mediterránea ibérica y en las áreas vecinas de la región Cantábrica y Sur de Francia, intentaremos perfilar las particularidades existentes en los modos de representación de los cápridos durante el ciclo Pre-magdalenense.

Si partimos de la forma de ejecutar las cabezas y cornamentas en la región mediterránea ibérica, observamos en la zona central un predominio de la convención trilineal con cornamentas ejecutadas mediante trazos lineales que discurren de manera paralela hacia atrás y se representan en perspectiva biangular oblicua, salvo en los ejemplares M-5 y M-13 de Meravelles, donde solo se representa un cuerno con tendencia curvilínea y una oreja en el primero, mostrando ambos una perspectiva en perfil absoluto. Las cabezas son pequeñas, abiertas y presentan un estrangulamiento a la altura del hocico, que permanece también abierto, a excepción de Comte, en este caso cerrado y recto, y Reinós, cuyas diferencias se observan tanto en la forma de la cabeza, de tendencia oval y cerrada, y su cornamenta, que se representa en V lineal y en perspectiva biangular. En todo caso, no está de más señalar que la variabilidad de soluciones que se

puede observar en las plaquetas de Parpalló de esa fase es muy elevada, con un cierto predominio de los morros cerrados, las caras cortas con alguna inflexión de barba o morro, presencia o no de una oreja, y forma y longitud de las cornamentas. Esta situación, que también se produce en relación con otras representaciones animales, resulta significativa de la escasa normativización de las figuras, lo que coincide con el modelo trazado por Petrognani (2009) para el arte de las fases pre-magdalenenses.

En la Cueva de las Cabras, las cabras 7 y 9 son las que mejor conservan la cabeza, y sus modos de representación de la cornamenta son distintos: aparentemente lineal, asociada al dibujo de una oreja en la primera y en V lineal abierta en la segunda, pero perdida justamente en la zona de contacto con la parte superior de la cabeza. Estas circunstancias nos provocan, como ya se ha indicado, una cierta inseguridad en su atribución cronológica.

En relación a la ejecución de las cabezas, en los yacimientos de la zona andaluza observamos un predominio de las cabezas pequeñas, ovaladas y con hocico redondeado, que permanecen cerradas en su parte superior y se asocian en general a cornamentas en V lineal en perspectiva biangular oblicua. Las excepciones que encontramos en este tipo de representaciones están constituidas por la cabra III.1 documentada en el Morrón y la Ne. 225/II de Nerja, ambas con cabezas abiertas y cornamentas en V abierta lineal, con indicación de las orejas mediante dos trazos verticales en la parte inmediatamente posterior de la cornamenta en el caso de Nerja. Los prótomos inventariados en El Higuero y Pileta se representan en perfil absoluto con indicación de un solo cuerno. En el caso de las cabezas y cornamentas en triple trazo lineal solo se documenta un caso fuera de las comarcas valencianas y se asocia al cáprido IV. B. 35. a.6 de Ardales.

La forma de realizar las extremidades ofrece algunos datos peculiares, como resulta de la aplicación de las patas paralelas divergentes en las extremidades anteriores de los cápridos M-4 y M-21 (Meravelles), Ne. 302/I (Nerja) y IV. B. 14. a.3 (Ardales), aspecto al que ya hicimos referencia en líneas anteriores. En el resto de figuras donde esta parte aparece representada y/o conservada, podemos observar una cierta heterogeneidad: dos trazos paralelos abiertos en IB-Rg. 7 (Cabras) y en III.1 (El Morrón), dos trazos paralelos cerrados en IB-Rg. 10 (Cabras), un trazo en IB-Rg. 9 (Cabras) y II.1 (El Morrón), dos trazos en posición extendida en P1-F7 (Reinós) y triangular en P1-F7 (Comte). En lo que concierne a las extremidades posteriores, se ejecutaron mediante dos trazos paralelos representando una pata por par en IB-Rg. 9 y 10 (Cabras), proyectadas en "S" en M-5 (Meravelles) y IV.B.14.a.3 (Ardales) y triangulares en N.18/1 y Ne.302/I (Nerja).

En cuanto a las proporciones y al resto de rasgos relativos a la construcción de la figura, existe una disposición general a la desproporción, que se hace visible sobre todo en

la relación cabeza-cuerpo, con un predominio de cabezas pequeñas y cuerpos que tienden a la masividad. Los cuellos proyectados y alargados son más evidentes en los motivos M-4 y M-5 (Meravelles), III.1 (El Morrón), Ne.119/III y 225/II (Nerja), sector B-08 (Higuerón), IV.B.14.a.3 y IV.B.47.a.2 (Ardales) y en algunos ejemplares del Bloque nº2 (Pileta). Los vientres se caracterizan, en líneas generales, por una acentuada gravidez y las líneas cérvico-dorsales por la sinuosidad, salvo algunas excepciones donde la curvatura no es tan marcada, como es el caso de los cápridos IB-Rg. 10 (Cabras) y Ne.18/1. La poca atención por los detalles anatómicos internos y periféricos es un rasgo común para casi la totalidad de los individuos documentados, con pocas excepciones: en cuatro ocasiones se representa la cola, en dos la barba y solo en una se indica el ojo.

Los pocos efectivos documentados en la región Cantábrica no permiten un análisis muy detallado de las formas, si bien se puede observar un predominio de las figuras de pequeño tamaño y con la representación de un solo cuerno (Hernando Álvarez, 2014).

Los cuatro motivos realizados mediante grabado presentan rasgos muy próximos en los modos de ejecución de la figura: masividad corporal, ya sea en la parte anterior (cáprido nº12 de Santo Adriano) o posterior (nº15 de Santo Adriano), desproporción y una acentuada gravidez en la zona del vientre. La convención trilineal en las cabezas y cornamentas está presente en los dos ejemplares de Santo Adriano, pudiendo presentar un solo cuerno en perfil absoluto o ambos en perspectiva biangular oblicua. Las extremidades, en ambos casos triangulares, son muy cortas, lo que acentúa la sensación de desproporción en la figura.

El resto de motivos inventariados se realizaron mediante pintura roja, pudiéndose documentar distintas modalidades en su aplicación: lineal, punteado y tinta plana parcial. Las soluciones para la ejecución de las cabezas y cornamentas son variadas. En algunos casos las cornamentas se dibujan en V lineal y en perspectiva biangular oblicua (Altamira y La Haza) y se insertan en cabezas cerradas tanto en su parte superior como a la altura del morro. Otros ejemplos muestran un solo cuerno, en perfil absoluto y en una posición tendente a la verticalidad (Cualventi), la inserción de los dos cuernos en perspectiva biangular recta mediante dos trazos verticales (La Lloseta) o cabezas que evocan a la convención trilineal con dos cuernos paralelos hacia atrás en perspectiva biangular oblicua (La Haza). La desproporción, algunas veces asociada a cabezas pequeñas y otras a cuerpos muy estrechos en su parte posterior (La Haza y Cualventi) es otro rasgo que ayuda a definir este conjunto.

En el sureste francés, el alto número de representaciones documentadas en los yacimientos de Chauvet y Cosquer sugieren una gran variedad de soluciones aplicadas en la ejecución de los cápridos durante el Pre-magdalenense.

En el caso de Chauvet observamos un claro predominio de las cornamentas de triple trazo y de V lineal, estas últimas asociadas mayoritariamente a cabezas cerradas en su parte superior. En ambos casos se trata de cuernos representados hacia atrás que adquieren una forma curvilínea y en perspectiva biangular oblicua. Estas formas se asocian a hocicos también cerrados, mayoritariamente apuntados y con algunos ejemplos redondeados. Se documentan otras soluciones, aunque minoritarias, con casos puntuales en los que los cuernos se muestran en V lineal abierta y en perspectiva biangular recta, o un solo cuerno en perfil absoluto. Y, por último, un ejemplo de cornamenta de tipo naturalista. El caso de Cosquer es muy similar, si bien aquí podemos observar que las cornamentas en V lineal ceden el protagonismo a las realizadas en V abierta lineal, representadas en perspectiva biangular recta casi en su totalidad, y que pueden aparecer asociadas a cabezas trilineales en algunos motivos, llevando por tanto a un predominio de cabezas abiertas y a una representación de hocicos abiertos y cerrados casi a partes iguales.

Estos modos de representación de las cabezas y cornamentas en los cápridos se encuentran repartidos de manera homogénea en el resto de yacimientos donde se documenta la presencia de este tema. Podríamos resaltar el caso de la cueva d'Ebbou, donde más de la mitad de los motivos presentan un solo cuerno en perfil absoluto y se asocian casi en su totalidad a cabezas abiertas con hocicos cerrados, tanto apuntados como redondeados, y el caso particular de Baume-Latrone, en el que se representó una cornamenta próxima a las formas de V lineal, pero en una perspectiva que simula una vista casi cenital de la misma.

Por lo que respecta a la ejecución de las extremidades, las fórmulas más utilizadas en el sureste francés son las patas triangulares, con más de la mitad de efectivos documentados en Cosquer, las patas de trazos paralelos abiertos, las triangulares prolongadas (en forma de "Y") y las patas de líneas entrecruzadas, en forma de "X", esta última variante solo documentada en Cosquer y Ebbou, y algunos ejemplos de patas naturalistas.

En cuanto a la construcción de la figura, Chauvet y Cosquer vuelven a presentar cierta ventaja a la hora de analizar este aspecto al ofrecer un mayor número de individuos completos. En ambos casos, cerca de la mitad de cápridos presentan signos de desproporción, debido a la ejecución de cabezas pequeñas en relación al cuerpo, que en algunos casos son de aspecto masivo con una marcada gravidez ventral y, en otros, se trata de cuerpos que tienden a alargarse de forma acentuada con cuellos proyectados.

Del resto de yacimientos con cápridos documentados donde estos aspectos puedan valorarse, la cueva de Bayol cuenta con un efectivo donde la asimetría en la construcción de la figura se ve acentuada sobre todo por la gravidez ventral. En Deux-Ouvertures la cabeza se representa pequeña, acompañada de patas cortas y una parte anterior del

cuerpo caracterizada por la masividad. En Figuiet, si bien la masividad es menor, el tamaño de la cabeza, de dimensiones más reducidas, da lugar a cierta desproporción. Por último, en el caso de Ebbou podemos apreciar una dinámica similar a la observada en Cosquer y Chauvet, con cabezas pequeñas que se asocian en algunos casos a cuerpos masivos con una acentuada gravidez en la zona del vientre y otras a cuerpos alargados.

Por lo que respecta a la construcción de la cabeza, en Parpalló podemos observar una tendencia a que su parte superior permanezca abierta durante todo el Solutrense. Las cabezas abiertas aparecen combinadas con morros abiertos o cerrados, y esta diversidad será general hasta el final del Solutrense Evolucionado. En los casos en los que los morros están cerrados, suelen ser rectos o redondeados, ya que hasta la fase reciente del Pre-magdalenense los morros cerrados apuntados no adquirirán un lugar destacado. Las cornamentas de los cápridos se ejecutan mediante la convención trilineal en buena parte de la secuencia, concentrándose especialmente en el Solutrense inferior, medio y superior. Las cornamentas en V lineal, abiertas o cerradas, no ganarán un espacio más representativo hasta el Solutrense evolucionado, tal y como muestran los recuentos realizados en Parpalló, donde solo se documentan tres casos de cornamentas en V abierta lineal anteriores a este momento, en el Solutrense medio (Villaverde, 1994). Como ya se ha señalado en trabajos previos, existe una convención en la forma de representar la cornamenta de los cápridos que se puede encuadrar con facilidad a un determinado momento, en este caso durante el Solutrense Evolucionado, y que consiste en la inserción de los cuernos en V abierta lineal en cabezas de tipo trilineal (Villaverde *et al.*, 2009).

En cuanto a los modos de ejecución de las extremidades, las patas de líneas paralelas abiertas están documentadas durante toda la secuencia, aunque se observa una predilección por su aplicación en el tren anterior durante el Pre-magdalenense. Las patas paralelas cerradas sin indicación de la pezuña y las paralelas abiertas naturalistas aparecen sobre todo durante el horizonte antiguo regional, con una predilección por las extremidades posteriores en el caso de las últimas. Las patas triangulares serán frecuentes durante todo el ciclo paleolítico, si bien adquieren porcentajes importantes en las etapas antiguas, cuando se representan con una tendencia a la masividad, y alcanzan su máxima presencia en la segunda fase del Solutrense evolucionado tras un ligero descenso en su representación durante el Solutrense superior. En cambio, las triangulares prolongadas tendrán menos importancia en las etapas antiguas y su presencia será más relevante en el Solutrense evolucionado. Ambos tipos aparecen sobre todo aplicados a las partes posteriores (Villaverde, 1994).

Por último, y teniendo en cuenta los criterios manejados en nuestro análisis, debemos hacer referencia a la forma de construir la figura y a sus proporciones. De manera resumida, podemos observar en Parpalló que la desproporción causada por la masividad

de los cuerpos y la gravidez será más importante en las fases antiguas, así como la tendencia a la proyección del cuello y la cabeza que, si bien tiene una importancia menor, será más significativa en el Solutrense inferior y medio (Villaverde, 1994).

Los efectivos descritos a lo largo de nuestro trabajo se pueden adscribir, sin lugar a dudas, al ciclo Pre-magdalenense y reúnen todas las características para ello. En este punto, los mayores interrogantes se plantean a la hora de asignarles una posición más precisa dentro de este amplio período. Mediante el análisis y la comparación estilística de los motivos, valorando las convenciones utilizadas en su realización, podemos llegar a proponer una cronología más afinada para algunas figuras tomando como punto de partida los datos ofrecidos por Parpalló.

En la región mediterránea ibérica observamos en las comarcas valencianas un predominio de las representaciones de cabras con cabezas trilineales y combinación de morros abiertos y cerrados. Tanto para los ejemplares M-4 y M-5 (Meravelles), como para el cáprido de Comte, ya se ha propuesto con anterioridad una adscripción al horizonte antiguo regional (Casabó *et al.*, 2014; Villaverde *et al.*, 2009). Esto queda confirmado por las convenciones utilizadas en la construcción de la figura, tanto en la ejecución de las cornamentas como en las extremidades y las proporciones. El cáprido M-13, presenta un cuerpo más proporcionado, se representa en perfil absoluto con un cuerno simple lineal y las características técnicas, así como su situación en la estratigrafía parietal del yacimiento, son pistas que nos permiten atribuirlo a la fase reciente (Villaverde, 2009; Villaverde *et al.*, 2009). En el caso de Reinós, las características estilísticas también aproximarían este ejemplar a las etapas recientes del Solutrense: cuerpo más alargado, cabeza y patas con mayores proporciones, la ejecución de la cornamenta en V lineal y perspectiva biangular recta, la combinación de morro cerrado y cabeza cerrada serían rasgos que podrían acercarlo a estos momentos.

Fuera de la zona central la dinámica difiere sobre todo en la construcción de las cabezas: pequeñas, de tendencia ovalada y morro redondeado, y con cornamentas en V lineal, ya sean abiertas o cerradas, se documentan en buena parte de los dispositivos parietales andaluces. En estos casos, la forma de ejecutar las extremidades de algunos cápridos, junto con los rasgos observados en los modos de construir la figura pueden dotar a algunos ejemplares de cierta precisión cronológica. Es el caso de las cabras Ne.18/1 y Ne. 302/I de Nerja. Para el primero, podemos apuntar rasgos como la realización de las patas posteriores triangulares, la ausencia de detalles anatómicos, la representación de un cuerpo masivo en relación con la cabeza y la gravidez, lo que denota la ausencia de proporción en su construcción, así como el uso de la perspectiva biangular oblicua. En el segundo, igualmente la falta de proporción, la aplicación de la fórmula de patas anteriores divergentes y las posteriores triangulares serían



características que podrían acercar a ambos a una posición cronológica más propia de momentos antiguos de la fase Pre-magdalenense. En el caso de la cabra IV.B.14.a.3 (Ardales), la configuración de sus extremidades anteriores paralelas divergentes en combinación con patas posteriores proyectadas en “S”, la desproporción, la gravedad en la zona del vientre y el alargamiento y proyección del cuello, son rasgos que se aproximan a convenciones propias del Solutrense inferior y medio. Por último, la cabeza de cáprido IV.B.35.a.6 (Ardales), si bien su conservación no permite muchos comentarios, el uso de la cornamenta trilineal podría ser un motivo que le acerque también a este horizonte antiguo.

Como ya se ha señalado en anteriores trabajos, en el sureste francés son recurrentes las similitudes que existen entre Parpalló y ciertos modos de representación de Cosquer, sobre todo a partir del Solutrense evolucionado (Clottes y Courtin, 1994; Villaverde, 2005; Villaverde *et al.*, 2009). En este trabajo nos limitaremos a insistir en las convenciones estilísticas que a nuestro parecer ayudan a situar la realización de muchos de los cápridos documentados en Cosquer en etapas recientes del ciclo Pre-magdalenense. Por lo que respecta a la ejecución de la cornamenta, diez ejemplares presentan la fórmula mediante la cual los cuernos, ejecutados en V abierta lineal, se insertan en cabezas abiertas de triple trazo (Bq 2, 4, 5, 7, 8, 14, 17, 19, 20 y 22). Este rasgo, al que ya hicimos mención tiene un marcado componente cronológico en Parpalló y su ejecución se asocia al Solutrense evolucionado. Las patas triangulares prolongadas, con valores más significativos en esta misma etapa dentro de la secuencia de Parpalló, son un recurso recurrente en los cápridos de Cosquer e incluso en algunas ocasiones aparecen asociados al tipo de cornamenta que acabamos de describir (Bq 2, 4, 7 y 17).

Los cápridos documentados en la cueva d’Ebbou, que junto a Cosquer son los únicos que presentan la convención de las extremidades en X, asociados a cuerpos alargados y en algunos casos a morros apuntados, también podrían haberse ejecutado en cronologías recientes dentro del período Solutrense, aunque la inseguridad vuelve a hacerse patente al realizar este tipo de precisiones.

Si bien un fondo común puede dibujarse en los modos de representación de los cápridos durante el Pre-magdalenense, con ligeras variaciones atendiendo a criterios territoriales y cronológicos, hemos podido observar un fuerte componente regional en algunas de las convenciones analizadas. Es el caso de las extremidades posteriores proyectadas en S, que solo se aplican a los cápridos de Parpalló, Meravelles y Ardales, y a la que se le podría otorgar con bastante probabilidad una posición cronológica dentro del horizonte antiguo regional. Un caso similar puede vislumbrarse en la convención de extremidades entrecruzadas en forma de X, únicamente documentadas en los cápridos de Cosquer y Ebbou y asociada seguramente a los últimos momentos del Solutrense.

En definitiva, hemos podido observar como la variabilidad formal de los modos de representación de las figuras en el arte Pre-magdalenense de cada ámbito regional explica las dificultades de ordenación secuencial para la mayor parte del arte parietal, razón por la que sólo un análisis combinado de rasgos estilísticos permite esbozar propuestas algo más precisas y normalmente limitadas a ejemplares concretos de factura más o menos completa.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAFFIER, D., “Les caracteres sexuels secondaires dans l’Art paléolithique franco-cantabrique”, en AA. VV., *La contribution de la Zoologie et de l’Ethnologie à l’Interprétation de l’Art des Peuples chasseurs préhistoriques, 3<sup>e</sup> Colloque de la Soc. Suisse des Sciences humaines*, Sigriswil, 1979, H. Bandi y M. Hubber (eds.), Fribourg, Editions universitaires, 1984, pp. 143-154.
- BAPTISTA, A. M., *O Paradigma Perdido. O Vale do Côa e a Arte Paleolítica de Ar Livre em Portugal*, Porto, Edições Afrontamento e Parque Arqueológico do Vale do Côa. Vila Nova de Foz Côa, 2009.
- CACHO, R., *Las representaciones animales en el arte rupestre paleolítico de la región cantábrica. Un acercamiento a su estructuración y variabilidad*, trabajo inédito presentado en el Departamento de Ciencias Históricas del Área de Prehistórica, Santander, Universidad de Cantabria, 1999.
- CANTALEJO DUARTE, P., MAURA MIJARES, R., ESPEJO HERRERÍAS, M.<sup>a</sup> M., RAMOS MUÑOZ, J., MEDIANERO SOTO, J., ARANDA CRUCES, A., y DURÁN VALSERO, J. J., *La Cueva de Ardales: Arte prehistórico y ocupación en el Paleolítico superior*, Málaga, Diputación provincial de Málaga, 2006.
- CANTALEJO DUARTE, P., y ESPEJO HERRERÍAS, M.<sup>a</sup> M., “Cueva de Ardales (Málaga, España). Patrimonio Prehistórico en el Sur de la Península Ibérica”, en AA. VV., *Pleistocene foragers on the Iberian Peninsula: their culture and environment. Fests in honour of Gero-Christian Weniger for his sixtieth birthday*, Mettmann 2013, Andreas Pastoors y Barbel Auffermann (eds.), Neanderthal Museum, 2013, pp. 243-260.
- CASABÓ, J., BORONAT, J. DE D., CARRIÓN, Y., ESQUEMBRE, M. A., GUILLEM, P. M., MARTÍNEZ-VALLE, R., SOLER, B., COSTA, P., y BOLÚFER, J., “New evidence of Palaeolithic rock art at the Cova del Comte (Pedreguer, Spain): Results of the first surveys”, *Quaternary International*, 432, 2017, pp. 25-40.

- CASABÓ, J., BORONAT, J. DE D., COSTA, P., ESQUEMBRE, M. A., y BOLÚFER, J. “Cova del Comte (Pedreguer, Alicante). Nuevo yacimiento con arte parietal paleolítico en el litoral mediterráneo”, en AA. VV., *Cien años de arte rupestre paleolítico. Centenario del descubrimiento de la Cueva de La Peña del Candamo (1914–2014)*, M.<sup>a</sup> S. Corchón y M. Menéndez (eds.), Salamanca, Ed. Universidad de Salamanca, 2014, pp. 285-299.
- CLOTTE, J., y COURTIN, J., *La Grotte Cosquer. Peintures et gravures de la caverne engloutie*, Paris, Éditions du Seuil, 1994.
- CLOTTE, J., COURTIN, J., y VANRELL, L., *Cosquer redécouvert*, Paris, Éditions du Seuil, 2005.
- CORTÉS, M., SIMÓN, M.<sup>a</sup> D., PARRILLA, R., y CALLE, L., “Old panels and new readings. La Pileta and pre-Solutrean graphics in Southern Iberia”, en AA. VV., *Prehistoric Art as Prehistoric Culture, Studies in Honour of Professor Rodrigo de Balbín-Behrmann*, Primitiva Bueno-Ramírez y Paul G. Bahn (dirs.), Oxford, Archaeopress, 2015, pp. 135-144.
- FLETCHER VALLS, D., “La Labor del S. I. P. y su Museo en el pasado año 1953”, tirada aparte de la *Memoria oficial de la Secretaría de la Diputación*, 1954, pp. 37-38.
- FORTEA, J., “Los grabados exteriores de Santo Adriano (Muñón, Santo Adriano. Asturias)”, *Munibe*, 57, 2005, pp. 23-52.
- FOUCHER, P., y SAN JUAN-FOUCHER, C., “Les bouquetins de Gargas (Hautes-Pyrénées, France), en *Bouquetins et Pyrénées. I. De la Préhistoire à nos jours*, Aline Averbouh, Valérie Feruglio, Frédéric Plassard y Georges Sauvet (dirs.), Marseille, Presses Universitaires de Provence, 2021.
- GARATE, D., “El arte parietal paleolítico durante el Paleolítico superior antiguo (40.000-20.000 BP) en la Región Cantábrica”, *Papeles del Mupac*, 1, 2019, pp. 29-54.
- GARATE, D., RIVERO, O., RIOS-GARAIJAR, J., INTXAURBE, I., y SALAZAR, S., “Arte parietal paleolítico en la cueva de Aitzbitarte V (Errenteria, Gipuzkoa): un nuevo conjunto diacrónico en la Región Cantábrica oriental”, *Trabajos de Prehistoria*, 77 (2), 2020, pp. 320-336.
- HERNÁNDEZ, M. S., FERRER, P., y CATALÁ, E., *Arte rupestre en Alicante*, Alicante, Fundación Banco Exterior, 1988.
- HERNANDO ÁLVAREZ, C., *La sociedad a través del arte: las tradiciones gráficas premagdalenenses en la región Cantábrica*, tesis doctoral presentada en el Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología, Universidad de Salamanca, 2014.
- LEROI-GOURHAN, A., *Préhistoire de l'Art Occidental*, Paris, Mazenod, 1965.

- MOURE ROMANILLO, A., “Composition et variabilité dans l’art pariétal paléolithique cantabrique”, *L’Anthropologie*, 92, 1988, pp. 73-86.
- MOURE ROMANILLO, A., “Arte paleolítico y geografías sociales. Asentamiento, movilidad y agregación en el final del Paleolítico Cantábrico”, *Complutum*, 5, pp. 313-330.
- OCHOA, B., GARCÍA-DÍEZ, M., y VIGIOLA-TOÑA, I., “Filling the void: a new Palaeolithic cave art site at Danbolinzulo in the Basque Country”, *Antiquity*, 94 (373), pp. 27-43.
- PERICOT, L., “La Labor del S.I.P. y su Museo en el pasado año 1932”, *Tirada aparte Memoria oficial de la Secretaría de la Diputación*, 1932, pp. 1-8.
- PERICOT, L., *La Cova del Parpalló (Gandía). Excavaciones del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación Provincial de Valencia*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Diego Velázquez, 1942.
- PETROGNANI, S., *De Chauvet à Lascaux. Approche critique des ensembles ornés anté-magdaléniens franco-ibériques*, Thèse de Doctorat d’Anthropologie-Ethnologie-Préhistoire, Université Paris I Panthéon-Sorbonne, 2009.
- PETROGNANI, S., *De Chauvet à Lascaux. L’art des cavernes, reflet de sociétés préhistoriques en mutation*, Paris, Editions Errance, 2013.
- PLA BASTELLER, E., “Actividades del SIP (1946 a 1955)”, *Archivo de Prehistoria Levantina*, VI, 1957, pp. 191-192.
- RUIZ, J. F., SALMERÓN, J., QUESADA, E., PEREIRA, J., LOMBA, J., y MARTÍN, I., “El arte paleolítico de la Cueva de las Cabras”, en AA. VV., *Arte rupestre y arqueología en los Almadenes (Cieza, Murcia). Intervención integral tras el incendio de un paraje protegido y Patrimonio Mundial*, Joaquín Lomba (ed.), Ayuntamiento de Cieza, Centro de Estudios de Prehistoria y Arte Rupestre, 2018, pp. 343-166.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J. L., *Arte Rupestre de la Cueva de Nerja*, Málaga, Patronato de la Cueva de Nerja, 1994.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J. L., *Propuesta de la secuencia figurativa en la Cueva de La Pileta*, en *El món mediterani després del Pleniglacial (18000-12000 BP)*, Banyoles 1995, José M.<sup>a</sup> Fullola y Narcis Soler (eds.), Museu Arqueologia de Catalunya-Girona, 1997, pp. 411-430.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J. L., *Cueva Navarro (Cala del Moral, Málaga)*, Corpus Art, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1981, pp. 31.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J. L., MEDINA-ALCAIDE, M. A., LIÑÁN, C., DEL ROSAL, Y., COBOS, J. M., RUIZ-MÁRQUEZ, R. M. y TORRES, A., “Regreso a la cueva del Morrón (Torres, Jaén). Revisión arqueológica treinta y cinco años después de su descubrimiento”, *Munibe Antropología-Arkeologia*, 68, 2017, pp. 85-100.

- SAUVET, G., “La communication graphique paléolithique. De l’analyse quantitative d’un corpus de données à son interprétation sémiologique”, *L’Anthropologie*, 92, 1988, pp. 3-16.
- SAUVET, G., y SAUVET, S., “Fonction sémiologique de l’art pariétal animalier franco-cantabrique”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 5, 1979, pp. 31-48.
- SAUVET, G., y WLODARCZYK, A., “Éléments d’une grammaire formelle de l’art pariétal paléolithique”, *L’Anthropologie*, 99, 1995, pp. 193-211.
- SAUVET, G., y WLODARCZYK, A., “L’art pariétal, miroir des sociétés paléolithiques”, *Zephyrus*, 53-54, 2000/2001, pp. 217-240.
- VILLAVERDE BONILLA, V., *Arte paleolítico de la Cova del Parpalló. Estudio de la colección de plaquetas y cantos con grabados y pinturas*, Valencia, Diputación Provincial de Valencia, 1994, 2 tomos.
- VILLAVERDE BONILLA, V., “Arte Paleolítico de la región mediterránea de la Península Ibérica: de la Cueva de la Pileta a la Cova de les Meravelles”, en AA. VV., *Arte Rupestre en la España mediterránea*, M. Hernández y J. A. Soler (eds.), Alicante, Instituto Alicante de Cultura Juan Gil-Albert, 2005, pp. 17-43.
- VILLAVERDE BONILLA, V., “Palaeolithic art in the Iberian Mediteranean region. Characteristics and territorial variation”, en *Prehistoric Art as Prehistoric Culture, Studies in Honour of Proffesor Rodrigo de Balbín-Behrmann*, Primitiva Bueno-Ramírez y Paul G. Bahn (dirs.), Archaeopress, 2015, pp. 145-155.
- VILLAVERDE BONILLA, V., “Arte pariétal paleolítico en el ámbito valenciano”, en *Rupestre. Los primeros santuarios. Arte Prehistórico en Alicante*, Jorge A. Soler, Rafael Pérez y Virginia Barciela (eds.), Alicante, Museo Arqueológico de Alicante-MARQ, 2018, pp. 57-69.
- VILLAVERDE BONILLA, V., CARDONA, J., y MARTÍNEZ-VALLE, R., “Noticia de los grabados paleolíticos de la Cova de les Meravelles Gandia, Valencia: la importancia del arte solutrense en la Región Mediterránea Ibérica” en AA. VV., *La Cuenca mediterránea durante el Paleolítico superior: 38.000-10.000 Años*, José Luis Sanchidrián, Ana María Márquez y Josep M. Fullola (eds.), 2005, pp. 214-225.
- VILLAVERDE BONILLA, V., CARDONA, J., y MARTÍNEZ-VALLE, R., “L’art pariétal de la grotte Les Meravelles. Vers une caractérisation de l’art paléolithique pré-magdalénien du versant méditerranéen de la Péninsule Ibérique”, *L’Anthropologie*, 113, 2009, pp. 762-793.

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo forma parte del proyecto HAR2017-85153-P (“Síntesis del Paleolítico medio y superior en Valencia y Murcia: aspectos cronológicos, paleoambientales, económicos y culturales”) y de la ayuda PRE2018-085961, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, FEDER y FSE, así como del proyecto PROMETEO/2017/060 (“El pasado lejano: aproximación a la conducta y la ocupación del territorio en el paleolítico valenciano”) financiado por la Generalitat Valenciana.

